

Las Cortes de Castilla y León piden que se posibilite una prueba única de acceso a la universidad

7 de octubre de 2017

Las Cortes aprobaron este miércoles con el respaldo del PSOE, Ciudadanos y Grupo Mixto una proposición no de Ley (PNL), presentada por el Grupo Popular, en la que instan a la Junta a que, en el marco del Pacto Educativo que se elabora en el Congreso y de acuerdo con la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE), se posibilite una prueba única de acceso a la universidad, conocida como EBAU. El objetivo se centra en que existan contenidos y criterios de corrección comunes y se recompense a los alumnos más preparados.

La PNL contó con el único voto en contra de Podemos al entenderse desde esta formación política que se "empieza la casa por el tejado y no se atienden primero varias desigualdades territoriales educativas que se llevan años produciendo en Castilla y León" y que lo que se pretende solamente desde el PP "es rebajar tensiones y no echar más leña al fuego".

Isabel Blanco, del Grupo Popular, defendió que la propuesta se centra en una prueba única para evitar "suspicias" por la situación de que algunas notas en la antigua prueba de acceso a la universidad (PAU) no "eran uniformes en cada comunidad" y consideró que si se posibilitan contenidos y criterios de corrección comunes "se garantizará la igualdad de oportunidades en las titulaciones más demandadas a la hora de acceder a ellas en cada universidad".

De esta forma, sostuvo se "recompensaría a los estudiantes mejor preparados", ya que las plazas existentes en las distintas universidades "son para todo el país y no se puede beneficiar a las comunidades que presentan menos dificultades en contenidos y criterios de corrección en la EBAU". En ese sentido apuntó que coinciden padres, profesores y alumnos de la Comunidad.

Llamas afirmó que de lo que se trata es de favorecer una petición "básica y fundamental que pretende que todos los estudiantes accedan en igualdad de oportunidades a la universidad y no se trata de sacar criterios estadísticos al ser los alumnos buenos y así lo reconoce el informe PISA en distintos apartados. "Hoy queremos apelar al Pacto de Educación como uno de los criterios básicos de este marco y hay que escuchar a la Conferencia de Rectores (CRUE). No impulsar un estudio y una base si no que instaure una prueba única porque así lo demandan padres y alumnos no están pidiendo a través de las plataformas en Castilla y León. Los partidos debemos trabajar por nuestros estudiantes", finalizó.

Fernando Pablo, del Grupo Socialista, presentó una enmienda que tiene que ver con el bajo porcentaje de alumnos de Castilla y León en el acceso en grados con alta demanda y nota de corte elevada, por ejemplo las universidades de Salamanca y Valladolid. "Ese nivel se pone de manifiesto y los estudios sanitarios en España cuentan con un 14,5 por ciento de media en ciencias de la salud y aquí solo es de un 12,3 por ciento. Debe valorarse incrementar ese número y plantearlo a la Consejería de Educación y las universidades", sostuvo.

También solicitó que en el Pacto de la Educación y el CRUE se inste a la realización de una prueba única de acceso y que la Junta lo proponga a nivel estatal, lo que aceptó el PP. "Parece sensato y no dar la imagen de querer imponer algo y convencer a los demás en otras comunidades y desde el PSOE estaremos a la altura", argumentó.

Por el Grupo de Ciudadanos, Belén Rosado habló de la existencia de 17 exámenes diferentes en calidad y de exigencia en distritos únicos y añadió que en Castilla y León "quizás se puede exigir más y generarse una brecha y desigualdad, ya que los buenos obtenidos en el informe PISA contrastan con un bajo rendimiento en la prueba para acceder a algunas carreras con nota alta de corte y algo está pasando". Por ello dijo que la prueba única "es buena para España y para la Comunidad" y recordó que su partido fue el primero en decirlo con el voto a favor en marzo de 2017 por parte de su portavoz en el Congreso de la Educación, donde ya expuso esta situación.

Postura contraria de Podemos

Por el Grupo Podemos, Lorena González Herrero criticó que sea el Grupo Popular, "campeón de la desigualdad", aseguró, quien llegue a las Cortes a proponer una prueba única para todo el alumnado. "Parece que solo quiere rebajar tensiones y no echar más leña al fuego, pero las competencias educativas están transferidas a las comunidades y no sé si valorar por igual a quien tiene currículos y procesos de aprendizaje distintos es buscar la equidad educativa", indicó.

En este sentido, añadió que el PP "comienza la casa por el tejado y se dejan 15 años de desigualdad educativa entre territorios de la propia comunidad autónoma". Así, expuso que hubo "incompetencia manifiesta" para evaluar la prueba de bachillerato y negó su apoyo a la PNL del PP "ya que no se corrigen antes las desigualdad educativas derivadas de sus políticas", y pidió al resto de portavoces que no vean la prueba única de acceso a la universidad desde su perspectiva de "profesores universitarios si no desde abajo y con los niveles de enseñanza actuales".

Las sombras del bilingüismo

Profesores, sindicatos y expertos cuestionan el programa estrella de los 17 Gobiernos autonómicos

JAVIER MARTÍN-ARROYO. Sevilla 8 OCT 2017 - 06:24 CEST

“Con pocos recursos y 40 alumnos cuesta mucho trabajo que atiendan porque se les exige un esfuerzo mental de vocabulario y metodología, además en inglés. Y porque no han tenido contacto previo con la filosofía ni son chicos lectores. Todo está en contra”. La profesora, que imparte clases de bachillerato en un instituto de Murcia, se parte la cabeza para seducir a sus estudiantes de 16 años y que disfruten en inglés a Hume y Descartes. La docente ofrece un retrato certero para entender por qué a menudo el bilingüismo en la enseñanza apenas da la talla. ¿Cómo llegan en otro idioma al nivel de abstracción que requiere la filosofía? “Con mucho esfuerzo”, responde tras pedir el anonimato.

Estudiar en dos idiomas es una corriente en expansión que atraviesa el país desde hace una década. Ya son 1,2 millones los alumnos que aprenden la mitad de sus asignaturas en inglés o francés del total de 7,3 millones que pisan las aulas entre Infantil y Bachillerato. Sin embargo, los recortes presupuestarios han roto las costuras que vestían el programa y las voces críticas se multiplican para denunciar sus efectos negativos: segregación en las aulas, merma en los contenidos de las asignaturas, profesorado sin el nivel exigido para impartir en un idioma ajeno al materno...

El retraso histórico de los españoles en el dominio de otras lenguas es un problema que ha avergonzado desde el presidente del Gobierno de turno hasta el último taxista incapaz de comunicarse con el turista extranjero. El escollo se quiso atajar con un triple salto para zambullirse en otro idioma en clase de Ciencias o Historia, pero el bilingüismo es un programa muy caro que casa mal con los recortes y con frecuencia hace aguas, coinciden los expertos. Ello a pesar de su espíritu loable y el esfuerzo extra de miles de docentes.

Los estudios resaltan los beneficios del bilingüismo en los procesos cognitivos del alumno y cómo mejora la plasticidad de la mente, pero a su vez alertan de los peligros que rodean su implantación, especialmente para niños en entornos desfavorecidos o con necesidades especiales. La plataforma Acción Educativa ha presentado este pasado viernes el último informe, muy crítico con el modelo de la Comunidad de Madrid, y hace un año un estudio de la Universidad Carlos III identificó “un efecto negativo sobre el nivel de competencias y conocimientos de los alumnos [de Primaria] en aquellas materias que se han enseñado en inglés”.

Los ejemplos brotan como setas a pesar del paisaje árido. Gustavo Porras enseña clases de música con acento británico en el IES Las Encinas de Valencina de la Concepción (Sevilla). “He tenido alumnos que no se enteraban ni en español, y había que ver su cara de póker, de qué me estás contando. ¿Solución? Colocar la pelota en el tejado de los padres, para que reclamen a la Junta de Andalucía. Yo antes disponía de dos horas semanales para mejorar mi inglés y preparar materiales. Recortando recortando, ahora tengo 15 minutos cada dos semanas”.

Transcurridos 12 años desde los primeros programas, la implantación es muy desigual en las 17 comunidades autónomas. Eso sí, el número de centros avanza en todas, bien al ralentí o a toda mecha. Uno de cada dos alumnos asturianos ya estudia materias en otro idioma, Castilla y León alcanza el 48% y Madrid el 45%. Mientras, otras como Cantabria y Navarra rondan el 20%, según datos del Ministerio de Educación. Cataluña, Galicia y País Vasco tienen programas plurilingües para estudiar idiomas extranjeros con un calado intermedio.

La apuesta es muy variada y se refleja en el presupuesto para contratar auxiliares de conversación, las becas para estancias en el extranjero de maestros y sus horas para preparar el material didáctico. Mientras que Castilla y León destina 146 euros por cada alumno, la Comunidad de Madrid se queda en 112 euros y Andalucía baja hasta los 42 euros de inversión para cada uno de sus 460.975 estudiantes integrados en el programa bilingüe.

Uno de los problemas más acuciantes es la segregación, que anula el espíritu inclusivo y el objetivo de educar en igualdad para anular las diferencias entre clases sociales. Juan Manuel López, director del IES Los Álamos en Bormujos (Sevilla), detalla la dinámica generada con algunas clases bilingües y otras no, hasta que hace tres años el centro se hizo bilingüe por completo: “Se producían guetos en el propio centro, un desencadenante para que ciertos grupos fueran cada vez a peor. Los chavales pensaban que podían ser peores o mejores, y eran los prejuicios de los alumnos, pero también de los padres. La realidad había fomentado una élite”. El estudio del Departamento de Economía de la Universidad Carlos III de Madrid subraya: “Los efectos negativos se concentran sobre los alumnos con padres menos educados”.

El curso pasado, cada alumno de Los Álamos escuchaba a la auxiliar de conversación nativa solo una hora cada tres semanas. Y sin embargo, López da la de arena y resalta que hoy, con todas las aulas bilingües, “la experiencia es muy buena en contenidos”. Como él, Amparo Álvaro, profesora de Filosofía en francés en el instituto Generalife de Granada, también defiende las luces del bilingüismo y afirma que los contenidos se salvan “con la pericia del profesor y la voluntad del alumnado”. “El temario y la manera de impartirlo no puede ser igual, pero el currículum sí se da”, añade.

Incluso en comunidades con gran inversión por alumno como Castilla y León, los profesores denuncian carencias. Las universidades de Valladolid, Salamanca y Cambridge han evaluado el programa en 33 centros con 1.236 alumnos. Sus expertos resaltan cómo “los equipos directivos y profesores consultados perciben la escasez o poca disponibilidad de recursos como una de las mayores dificultades (...) Falta de apoyo económico de la Administración y mayor carga de trabajo que implica la enseñanza bilingüe”. En paralelo, los docentes reclaman “orientaciones/instrucciones para homogeneizar criterios y procedimientos”.

Desde Andalucía, Pedro del Pozo, del sindicato mayoritario USTEA, revela que ante tanta tijera presupuestaria, muchos docentes reniegan del bilingüismo pese a su entusiasmo inicial: “Más de 200 profesores nos llamaron en junio para poder salirse del programa bilingüe por los problemas que tenían para abandonarlo sin cambiar de centro”. “¿Necesita el alumnado andaluz ser bilingüe o mejorar el fracaso escolar?”, inquiriere. La tasa actual de abandono en Andalucía es del 24,9%, mientras que la media europea se queda en el 12%. El investigador Francisco Lorenzo, de la Universidad Pablo de Olavide, que en 2009 analizó la red de centros andaluces, eleva las dificultades que acarrea el bilingüismo en esa comunidad: “Uno de cada tres alumnos se adapta mal o no termina. La consecuencia es que se cambie de centro o lo deje”. Sin embargo, Lorenzo alega que los estudiantes deben ser multilingües. “Es impresentable que un alumno acabe la secundaria sin ser competente en lenguas. No es un déficit, es el déficit”. Tras 12 años, en 2018 la Agencia Andaluza de Evaluación Educativa estudiará a fondo el éxito o fracaso del bilingüismo en esta comunidad.

La mayoría de docentes inmersos en este programa mejoran su conocimiento del idioma extranjero fuera del horario de trabajo. Porras subraya que su centro ha perdido la hora semanal de coordinación para elaborar unidades didácticas integradas. “Trabajamos como islas, cada uno sobrevive en la tormenta”, lamenta. La jefa de servicio del programa de bilingüismo de la Junta, María Luisa Ochoa, niega la mayor y responde que “las reducciones horarias de los coordinadores están intactos, la normativa está clara, otra cosa es lo que haga cada director en su centro”.

La evaluación para comprobar el éxito o fracaso de estos programas ha llegado con cuenta gotas desde los Gobiernos autonómicos, y casi siempre para resaltar los mejores resultados de los alumnos del bilingüismo. Los detractores del programa alegan que estas muestras están sesgadas porque siempre se apuntan a las líneas bilingües los alumnos más preparados y con el entorno más favorable.

El presidente de la federación de inspectores educativos ADIDE, Carlos Utrera, defiende el programa por la multiplicación de sinapsis que crea en nuestro cerebro, pero opta por repartir los contenidos entre inglés (dos tercios) y español (un tercio). “Hoy los chicos saben nombrar un músculo en inglés y no en castellano”.

El bilingüismo solo ha pasado de puntillas por el debate con los expertos en la subcomisión del Congreso para sustituir a la LOMCE, centrada en la financiación y el laicismo. “No hay un debate real a nivel nacional”, censura Voro Benavent, portavoz de la federación mayoritaria STES. A pesar de que la implantación del bilingüismo atañe a las comunidades, altos cargos de estos Gobiernos regionales echan en falta una mayor coordinación para compartir experiencias, aciertos y errores. Ángel Miguel Vega, director general de Política Educativa de Castilla y León, considera que el ministerio podría regular “una normativa básica y un baremo de buenas prácticas”.

Acción Educativa ha reclamado “una moratoria” al Gobierno de Cristina Cifuentes para la expansión de centros bilingües (hoy 369 colegios y 152 institutos). En caso de conceder ese periodo de reflexión, sería el primer frenazo en 12 años de carrera.

MADRID Y EL SISTEMA MEMORÍSTICO ESPAÑOL

El programa de bilingüismo de la Comunidad de Madrid despierta ácidas críticas, casi todas por la segregación que implica. César Rendueles, profesor de Sociología en la Universidad Complutense, ataca con fiereza el plan impulsado por Esperanza Aguirre: “Seguramente la herramienta de discriminación social más ambiciosa que se ha ideado en España es el programa de bilingüismo de la Comunidad de Madrid, una auténtica pesadilla elitista (...) un delirio pedagógico que ha convertido los centros educativos en academias de idiomas donde una parte de las materias son imposibles de impartir porque alumnos y profesores no comparten las herramientas comunicativas mínimas”.

El profesor establece un paralelismo con el plan para dismantelar la sanidad pública madrileña: “Mientras Aguirre se cargaba los colegios públicos, ofrecía al vulgo la versión *low cost* de los colegios de élite con informática e inglés”. Rendueles, padre de tres hijos estudiantes de un centro bilingüe, censura el “clasismo brutal” por el que los hijos de las familias pudientes progresan mucho más que el resto gracias a cursos de verano en Gran Bretaña. Abunda en dicha idea la ex jefa de estudios de un colegio madrileño que reclama anonimato: “¿Qué padre puede ayudar a su hijo con la tarea de biología en inglés?”. Esta docente, enamorada del idioma de Shakespeare, define el bilingüismo como “la principal arma segregadora de la Comunidad de Madrid, que detrae recursos para los profesores de educación compensatoria [para niños con desventaja social]”.

Discrepa David Cervera, subdirector general de Programas de Innovación de la Comunidad de Madrid: “El bilingüismo no segrega *per se*. Otra cosa es que se haga una mala interpretación. Evidentemente el fracaso escolar está ahí, pero los niños deciden con sus familias si seguir o no”. Sobre las ventajas del programa, destaca que “cualquier alumno tiene mayor capacidad de análisis con dos fuentes de saber”.

La paradoja más llamativa del bilingüismo es que los alumnos nativos en inglés –de padres ingleses o estadounidenses- son los que a menudo se aburren más en clase al estudiar listas de vocabulario, según coinciden varios docentes. “El día que entré en una clase y vi a los críos aprendiendo seis clases de serrucho y todos los huesos del cuerpo humano, en español e inglés, decidí que mi hijo no participaría del sistema en el que yo trabajo”, relata una de las auxiliares de conversación y que también ha impartido clases. Abunda en esa línea la ex jefa de estudios: “Madrid incorporó una asignatura llamada Tecnología, Programación y Robótica, que podría ser la bomba para los chavales ¿Y qué hacen? ¡Venga listas de herramientas!”.

¿De dónde procede esa obsesión del sistema educativo por las listas de contenido? Julio Rogero, del colectivo Escuela Abierta, pone el dedo en la llaga que separa la escuela de la realidad de 2017, con una enciclopedia infinita a golpe de click: "Un sistema profundamente memorístico en el que da igual comprender o no comprender. Por eso uno de los principales problemas es que los alumnos aprenden para los exámenes y luego se olvidan. Cuando se llega al inglés la perspectiva es la misma".

La solución pasa por cambiar los esquemas tradicionales, según este experto. "Una nueva mirada donde prime el aprendizaje crítico y comprensivo, un trabajo que obligue a la reflexión, donde la memoria juega un papel importante pero no el único". En este escenario ideal que deje atrás las listas anacrónicas, el papel del docente se transforma y está encaminado a facilitar espacios de aprendizaje y acceso a las fuentes de información para transformarlas en conocimiento. "El modelo entiende la inteligencia del niño como algo que hay que dinamizar, no como algo que hay que llenar", añade.

Lo curioso es que la transformación en la enseñanza se implanta poco a poco porque los departamentos de Recursos Humanos de numerosas empresas reclaman hoy día competencias para la iniciativa, la creatividad y el trabajo colaborativo. "Hoy los padres reclaman métodos para estas cualidades a los centros donde están sus hijos", subraya Rogero.

EL MUNDO

Los rectores denuncian que la cuantía de las becas que perciben los universitarios ha caído un 24%

Al bolsillo de los estudiantes llega el mismo dinero que recibían hace una década

Estiman que el incremento de las exigencias académicas afectaría cada curso a 70.000 alumnos de grado que "han visto alteradas sus expectativas de acceso a las ayudas"

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid 9 oct 2017

La crisis económica ha amainado, pero los becarios universitarios "se enfrentan a una mayor precariedad" que antes. Así lo denuncian la propia Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas ([Crue](#)) en un informe publicado este lunes en el que se demuestra con todo tipo de cifras y de gráficos que la cuantía de la ayuda que llega al bolsillo de cada estudiante ha caído un **24,21%** desde el curso 2011/2012, cuando peor estaban las cosas. Son unos 600 euros menos al año.

El estudio *La universidad española en cifras* ha sido presentado este lunes por Segundo Píriz, presidente de la Crue, junto a la secretaria de Estado de Investigación y Desarrollo, Carmen Vela, y el secretario general de Universidades, Jorge Sainz, que han avalado el informe. Entre los asistentes ha habido una nutrida representación de rectores, así como la ex vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega, entre otras personalidades.

El trabajo utiliza datos del curso 2015/2016 y está coordinado por los expertos en financiación universitaria Juan Hernández Armenteros, profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Jaén, y José Antonio Pérez García, gerente de la Universidad Politécnica de Valencia.

En él se pone de manifiesto que el régimen de becas universitarias que puso en marcha en 2012 el ex ministro José Ignacio Wert ha reducido en un 13,6% el esfuerzo público expresado en términos de PIB (ha pasado del 0,088% de 2011 al 0,076% de 2015, una tercera parte del que realizan los países de la OCDE).

También se refleja que la financiación media por becario (2.649 euros al año incluyendo el dinero de la matrícula y 1.839 euros, si se tiene en cuenta la cuantía que finalmente llega al bolsillo del alumno de las universidades públicas presenciales) ha vuelto a los niveles de hace una década, "muy lejos" de los importes que había en los años más duros de la crisis.

Hay, eso sí, un mayor número de becarios que entonces, porque hay más alumnos con familias con rentas bajas, pero la dotación media es inferior, un 24% menos que cinco años antes.

"Estrechamiento de los becarios potenciales"

El estudio considera que se ha producido "un estrechamiento" del universo potencial de alumnos universitarios que pueden acceder a las distintas modalidades de ayudas. Dice, en definitiva, que hay gente que se está quedando sin beca porque no cumple con los requisitos de tener una nota media de al menos un **5,5** para disfrutar de la gratuidad de matrícula y de un **6,5** para percibir la beca monetaria.

Por primera vez, se realiza una estimación de cuántos alumnos podrían haberse quedado fuera. El estudio dice que "en los años de aplicación de los nuevos criterios académicos, más de 70.000 alumnos de enseñanzas de grado por curso académico han visto alteradas sus expectativas de acceso a las ayudas que con anterioridad a las reformas se materializaban exclusivamente atendiendo a factores de índole económico".

Hernández Armenteros explica a EL MUNDO que este cálculo se ha realizado teniendo en cuenta que el **7%** de los 220.000 de nuevos alumnos de nuevo ingreso en las enseñanzas de grado presenta calificaciones inferiores a 5,5 puntos, mientras que el **15%** supera esta nota pero no llega al 6,5 requerido para conseguir la ayuda monetaria.

"La estrechez que ha impuesto el nuevo modelo para el acceso a la condición de becario ha supuesto una exclusión discrecional de colectivos a los que, pudiendo legalmente matricularse en estudios universitarios, se les niega total o parcialmente la posibilidad de solicitar ayudas de carácter económico", dice el informe de los rectores.

"Merma en el principio de igualdad"

Y advierte: "Sin duda se está provocando una merma en el principio de igualdad de oportunidades y, a la vez, se está produciendo un ahorro próximo a los 70 millones de euros por año en el gasto público correspondiente al epígrafe de acceso a becas para el conjunto del sistema universitario español".

El ministro Íñigo Méndez de Vigo insiste una y otra vez en que el Gobierno ha dispuesto la partida presupuestaria para becas más grande de la historia. Pero el informe de los rectores, que profundiza sólo en este tipo de ayudas universitarias para grados y másteres, asegura que las cuantías han bajado un 11%, de los 895.248 millones de euros que se gastaban en el curso 2011/2012 a los 798.189 del curso 2015/2016. Los datos los han sacado de la estadística oficial del Ministerio de Educación.

"Nosotros no decimos que el montante total de todas las ayudas no sea 1.400 millones de euros, como dice el Gobierno, pero el Ministerio en sus cálculos incluye todo tipo de ayudas, como las que reciben las familias numerosas o los estudiantes no universitarios", señala Hernández Armenteros.

Su investigación sostiene que el incremento de las exigencias "está favoreciendo la precarización del estatus de becario". También critica la "incertidumbre" que se genera en los alumnos porque, como el sistema da una ayuda fija y una variable, no saben "hasta prácticamente el final del curso académico" cuál va a ser "el importe efectivo de su correspondiente dotación económica".

Juan Juliá, vicepresidente ejecutivo de la Crue, ha afirmado esta mañana durante la presentación del trabajo que se da, además, una situación "muy preocupante", porque los alumnos con menos recursos económicos, los que tienen una renta familiar de menos de 14.000 euros anuales, que son "los más necesitados de apoyo", han visto cómo "se ha reducido a menos de la mitad el importe de las ayudas concedidas".

"Urge una reforma del sistema de becas y ayudas", ha implorado.

La cuestión de las becas es prioritaria para los partidos que negocian un pacto de Estado. El Gobierno ha mejorado las partidas, pero la comunidad educativa al completo observa "disfunciones" en un sistema destinado, en principio, para dar más dinero a los alumnos que tuvieran peores rentas familiares y mejores expedientes académicos. Pero el sistema, en la práctica, no ha conseguido estos resultados.

Matrículas caras

El informe de los rectores recuerda que España sigue teniendo uno de los niveles de precios públicos universitarios más altos de la UE, "sólo superada por Irlanda, Reino Unido, Holanda e Italia". Pero la bajada que se ha realizado en las distintas comunidades autónomas "reduce en cerca de un tercio la brecha" que había entre las regiones que más cobraban y las que menos. Los rectores critican que estos precios muchas veces se fijan "de manera discrecional".

Punto de inflexión en la financiación autonómica

En 2015/2016, 13 de los 17 gobiernos autonómicos incrementaron la financiación autonómica para las instituciones universitarias respecto al curso anterior. Aquí se produce un punto de inflexión porque, desde 2008, todas las regiones (menos La Rioja) hicieron recortes.

Mejora del rendimiento

Pese a las dificultades económicas, los alumnos han mejorado su rendimiento académico (en las universidades públicas, aprueban el 78% de los créditos en los que se matriculan, un 23% más que en 2008) y la producción científica se ha incrementado (la cuota mundial de la producción española ha pasado del 2,8% en 2000 al 3,3% en 2015). El 18% de los alumnos abandona la carrera en la que empezó. Sólo el 46% de los estudiantes se gradúa en el tiempo previsto.

Pocos alumnos extranjeros

España es líder en Erasmus, pero la atracción internacional de estudiantes que se matriculan es más reducida. Según datos del Ministerio, sólo atraemos al 4% de alumnos extranjeros en los grados, a un 17,8% en el máster y a un 22,8% en programas de doctorado. La impartición de títulos de grado y máster en inglés es muy reducida.

La carrera más demandada

Es Administración y Dirección de Empresas, seguida de Derecho, Psicología, Educación Primaria e Ingeniería Informática. Las universidades que atraen a los alumnos con mejores calificaciones son la Carlos III, la Autónoma de Madrid y la Universidad de Valencia. Les siguen la Universidad de Barcelona y la Pompeu Fabra.

La Plataforma por la Escuela Pública pide a Méndez de Vigo que no se "parapete Pacto" y "revierta los recortes"

MADRID, 9 Oct. (EUROPA PRESS) –

La Plataforma Estatal por la Escuela Pública ha pedido al Ministerio de Educación "la reversión de los recortes" en el sistema educativo, que derogue la LOMCE y que no se "parapete" tras el Pacto Social por la Educación y cuente con la comunidad educativa para llegar a un acuerdo.

"Vemos con preocupación que el Gobierno está bien parapetado en la lógica del Pacto Educativo y mientras tanto se mantienen las mismas políticas, los recortes en becas y ayudas, la precariedad del profesorado. Y nosotros con este comunicado queremos decir que vamos a hacer ruido, que la Plataforma por la Escuela Pública sigue existiendo", ha precisado el secretario general de la Federación de Enseñanza de CCOO, Paco García, este lunes 9 de octubre en rueda de prensa en la sede de la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA).

En un comunicado hecho público por la Plataforma, exigen al ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, que no "eluda su responsabilidad" y denuncian los problemas que sufre la Educación en la actualidad: "implantación de la LOMCE, aumento de las ratios, aumento del horario lectivo del profesorado, reducción de becas, nula inversión en infraestructuras o ausencia de atención a la diversidad", entre otros. Estos son, según precisan "la punta del iceberg de los derechos perdidos en la enseñanza".

En cuanto al Pacto Educativo, han pedido "una hoja de ruta" y un "marco" para que la comunidad educativa pueda "opinar, debatir y negociar una hipotética nueva ley educativa". "El titular del departamento ha eludido su responsabilidad de liderar el debate educativo delegando esta tarea en la Subcomisión del Congreso que ha ampliado los plazos de su resolución paralizando así el debate y la mejora normativa que debería estar ya encima de la mesa, mostrando así su falta de voluntad política", reza el comunicado, que ha leído la presidenta de CEAPA, Leticia Cardenal.

En esta línea, la responsable del sector de Enseñanza de la Federación de empleados de los Servicios Públicos de UGT, Maribel Loranca, ha reivindicado el papel de la comunidad educativa en ese pacto "que no solo puede ser político". "No vamos a consentir que, aunque haya acuerdo político, cosa que desde la UGT vemos bastante complicado, nos impongan un pacto en el que no han contado con la comunidad educativa", ha precisado.

Además, Loranca ha invitado al ministro de Educación, Íñigo Méndez de Vigo, a "dejar el cargo" en esta cartera y seguir solo como portavoz del Gobierno, "si no le gusta o no le preocupa la Educación".

Por parte del Frente de Estudiantes, Eva García ha puesto de manifiesto la situación de los estudiantes que "se ven abocados a una situación cada vez peor" y ha advertido de la posibilidad de que el Pacto Educativo se convierta finalmente "en algo parecido a una LOMCE 2.0". Por ello, ha apuntado que "la única salida es el diálogo".

Además, en el manifiesto presentado este lunes, la Plataforma pide al Ministerio de Educación "la derogación de la LOMCE" y propone negociar una nueva ley educativa que responda a las necesidades del sistema educativo.

Finalmente, la Plataforma ha hecho un llamamiento a la comunidad educativa para que respalde esta iniciativa sin descartar poner en marcha otro tipo de movilizaciones unitarias, "a fin de impulsar las mejoras que demanda la educación".

En cuanto a la mesa sectorial de Educación, Paco García ha precisado que aún no hay fecha para la próxima y ha indicado que los sindicatos escribieron una carta al ministro de Educación pero no han recibido respuesta.

EL PAÍS

El modelo Wert empobrece a los becados

Los rectores denuncian en su informe que los beneficiarios perciben 483 euros menos que hace un lustro, pese a que se les exige rendir más

ELISA SILIÓ Madrid 9 OCT 2017

Los estragos del cambio en el modelo para obtener una beca universitaria en España que impuso el ministro José Ignacio Wert (PP) en 2012, muy contestado en las calles por los estudiantes y los profesores, se notan ahora en el informe anual de la conferencia de rectores (CRUE), que se presentó ayer. Los alumnos pasaron de percibir 2.331 euros en 2011 a 1.748 euros en 2015, un 23,4% menos (483 euros). Y el gasto total en cada becado —sumando la matrícula gratuita— se redujo de 3.256 a 2.562 euros.

Además los estudiantes no solo recibieron menos cantidad, sino que están obligados a aprobar todo u obtener una buena media —los requisitos oscilan según la rama de conocimiento— para mantener la ayuda al estudio o no pagar matrícula. En este lustro los beneficiarios, sin embargo, han crecido conforme al empobrecimiento de los hogares.

Antes de la reforma de Wert, bastaba un 5 de media en la nota de acceso para que el nuevo alumno sin recursos fuese becado. En la actualidad, este necesita un 5,5 para estar exento de pagar tasas académicas y un 6,5 para poder percibir dinero destinado a libros, transporte o alojamiento en la ciudad. Juan Hernández Armenteros (Universidad de Jaén) y José Antonio Pérez (Politécnica de Valencia) calculan en el estudio de la CRUE que 70.000 potenciales beneficiarios de la ayuda incumplen los requisitos académicos impuestos por el ministro Wert. Porque el 7% de los 220.000 nuevos estudiantes llega a las aulas con menos de un 5,5% en el expediente y un 15% no alcanza el 6,5 de

nota de acceso, la frontera entre que el Estado compense o no la mala situación económica que padece el universitario,

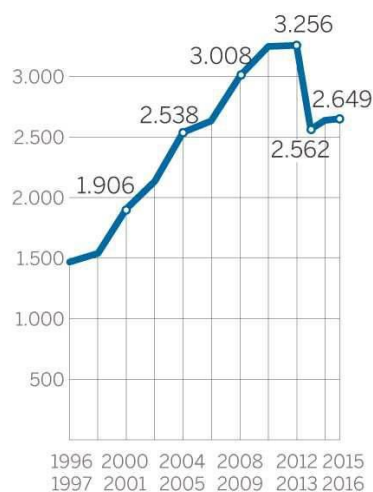
“El sistema excluyente de becas implantado en 2012 ha provocado que, a pesar de haberse incrementado del 19% al 23% el número de becarios, las ayudas complementarias adicionales a la matrícula gratuita —las verdaderamente responsables de garantizar la equidad— se hayan reducido un 23%”, denunció ayer Segundo Píriz, el rector extremeño que vive sus últimos días como presidente de la conferencia. Previsiblemente le relevará el rector de Lleida, Roberto Fernández Díaz, único candidato al puesto.

Píriz recriminó ayer en su intervención al Gobierno del PP que “el esfuerzo presupuestario en becas se ha reducido un 11% adicional, respecto a una magnitud que ya era menos de la mitad de la media de la OCDE. Incomprensible e injusto”. Hernández Armenteros y Pérez calculan en su informe que el Estado se ahorra unos 70 millones de euros cada curso.

Para frenar el éxodo de estudiantes sin medios ni becas, los campus públicos reservan una partida cada año que auxilia a muchos de ellos. Píriz sacó pecho del esfuerzo de las universidades: “Han sido capaces de destinar más de 100 millones de euros anuales a paliar los efectos regresivos del sistema”. En el pasado curso bajó la cuantía de la beca en 13 de las 14 comunidades, según una respuesta del Ministerio de Educación a la pregunta parlamentaria del grupo socialista.

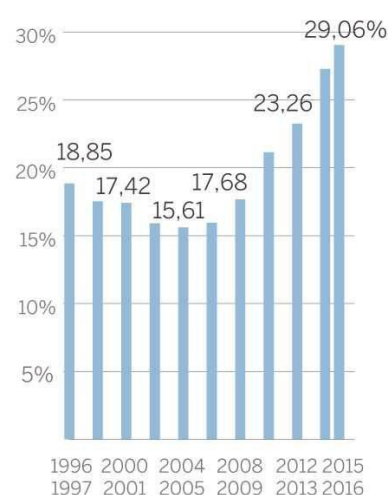
DINERO DEDICADO A CADA BECADO

En euros
(Tasas de matrícula y ayuda en efectivo)



BENEFICIARIOS EN LA UNIVERSIDAD ESPAÑOLA

En %
(universidades públicas presenciales)



Fuente: Universidades Españolas CRUE. EL PAÍS

El endurecimiento de los requisitos para obtener o mantener una beca ha tenido un efecto positivo. El rendimiento de los alumnos (se mide por el porcentaje de créditos que se han aprobado) ha crecido un 23% en los campus públicos entre 2008 y 2016. Un periodo en el que también se ha implantado en España el plan Bolonia, que fomenta el trabajo en equipo y las prácticas frente a los exámenes.

Los rectores reprochan al Gobierno que no solo las becas son “insuficientes”, sino que las tasas que pagan los alumnos (1.110 euros en grado y 1.991 en máster) están entre las más altas de Europa. Solo hay cuatro países por delante: Irlanda, Reino Unido (Escocia), Holanda e Italia. Y en seis países, la mayoría escandinavos, es gratuito.

Aunque la situación en España no es homogénea. Wert forzó en 2012 a las comunidades a subir las tasas entre un 10% y un 25% en el marco de las “medidas para la racionalización del gasto público” y esta decisión terminó de fracturar el panorama. De modo que estudiar en Madrid pasó a costar el triple que en Galicia. Las diferencias entre regiones se están suavizando, porque muchos Gobiernos autonómicos están recortando las tasas en lugares con precios disparados. En tres años se ha achicado la brecha del 182% al 118%. Aunque la desigualdad es notable: 757 euros cuesta matricularse de media en una universidad andaluza frente a los 1.509 euros de la catalana.

Una grieta en los precios públicos que no es proporcional a la riqueza de los habitantes. De modo que el esfuerzo que hace una familia castellano-manchega para que su hijo estudie es casi el triple que el de una gallega. En Castilla-La Mancha representa el 6,23% de la renta per cápita, frente al 2,75% de Galicia. Ante este escenario los rectores demandan corregir “estas diferencias que ponen en cuestión el principio de igualdad de oportunidades, al tiempo que encubren ineficiencias institucionales”.

El pasado julio, una veintena de estudiantes protagonizó un encierro de tres días en el Consejo Escolar del Estado, que abandonaron porque Educación se comprometió, entre otras cosas, a crear una comisión con alumnos y rectores para revisar el decreto de becas para el curso 2018-2019.

Los rectores se suman a la petición estudiantil: “Resulta preocupante que, cuando la crisis económica da signos de agotamiento, las autoridades ministeriales no consideren necesario cambiar ninguno de los parámetros que establecieron para las becas”.

“UN TALENTO JOVEN FORZADO A EXPATRIARSE”

Repunte financiero. Desde 2008 hasta 2015, todas las comunidades —salvo La Rioja (+4,16%)— redujeron la financiación autonómica para sus universidades, en especial Castilla-La Mancha (-28,25%) y Madrid (-25,07%). Sin embargo, desde el curso 2015/2016, 13 regiones han incrementado los fondos.

Reducción de personal. Entre 2010 y 2015 las universidades públicas han perdido 10.293 empleos, de los cuales 5.223 han sido de profesores y 5.070 del personal de administración y servicios. “Es un empobrecimiento sin precedentes de nuestro capital máspreciado, el conocimiento”, denuncian los rectores en su informe.

Plantilla envejecida. Los campus lamentan que la gravedad del recorte de personal se acentúa porque los profesores de menos de 40 años se han reducido en 11.410 en este periodo. “Revela la imposibilidad de captación de talento joven y de excelencia, que se ha forzado a expatriarse. Una dinámica incompatible con la propia idea de universidad”, subrayó ayer el presidente de los rectores, Segundo Píriz.

Menos endeudados. La deuda de las universidades públicas con entidades financieras se ha reducido en 330 millones euros entre 2012 y 2015, según sus responsables.

Investigadores más productivos. A pesar de un descenso del 22% en la financiación pública y privada de la investigación desde 2008 a 2015, los campus han ampliado su producción científica un 60%, y han incrementado un 83% su impacto. Eso supone que han publicado el 53% de sus artículos científicos en revistas del primer cuartil. La secretaria de Estado de I+D+i, Carmen Vela, se congratuló ayer de la cifra: “Trabajamos muy estrechamente con las universidades y es una buena noticia que mantengan la excelencia”.

Menos desempleo con título. Entre 2008 y 2017, recuerdan los rectores, el mercado de trabajo ha destruido casi tres millones de empleos, y sin embargo se han creado 1.179.000 empleos netos para titulados universitarios. “Son personal de alta cualificación, imprescindible para el desarrollo y la competitividad de nuestra economía, para la reducción de su nivel de desempleo y para la mejora de la calidad del mismo”.